

23

Alguien Fuera que Espera Verme

Otra turbulencia se hizo presente, la fuerza fue tanta que Syel colocó el piloto automático, luego de haberse levantado del asiento me dijo

“La corrupción busca a la luz, entre menos luz haya, hay menos posibilidades de ser encontrados, ese es otro motivo por el cual no encendemos nada aquí”

Este empezó a recoger varias cosas de la cabina e incluso su violín, teniendo una expresión de molestia resaltó no haberle preguntado a Syou por la planta recolectora, este dijo que había que encontrarla y acto seguido abriendo la puerta me pidió seguirle

Me indicó que primero había que encontrar a la planta dado a que ella tenía la llave para accesar al motor de Beal, al parecer esa planta había sido usada por los hermanos como una especie de tamiz mochila y recaudadora de aceite

Estando en el primer vagón apreciamos un silencio estrepitoso, no había ningún ente y el único sonido promovido era causado por las caricias entre botellas y superficies de metal oxidado, Syel empezó a ganar velocidad y me pidió que en el momento que este me pidiese encender estrellas estuviese preparado, continuando hacia el otro vagón este empezó a decir

“Las pocas estrellas encendidas que tenemos las usamos para resguardar y marcar las paradas que podemos asistir, sin embargo, la corrupción se sigue extendiendo poco a poco”

En plena carrera de reversa hacia la cola del tren mis dudas salieron a flote y pregunté acerca de la abundancia de la corrupción dentro de todos estos pasadizos por donde el tren pasaba, habiendo dicho esto el violinista se detuvo, bajó su mirada y a continuación profesó

“Hace mucho tiempo los pasadizos fueron azotados por la corrupción, en ese entonces se optó por inundar a todas estas recamaras de agua, la corrupción desapareció junto con los pocos trenes que operaban por estos lados, tiempo después por alguna extraña razón el agua descendió hasta casi desaparecer, nosotros tenemos ya mucho tiempo deambulando por estas rutas, atendemos a ciertos entes que conocen celosamente donde encontrarnos, no obstante ya varias vías no sirven y hemos de improvisar para transportarnos”

¿Espera, este es el último tren que queda?, pregunté a Syel el cual mirando hacia una de las ventanas dijo con voz baja

“Creemos que la corrupción nunca ha dejado de estar rondando dado a que aparte de nosotros no hemos visto otro tren desde hace siglos...”

Habiendo dicho esto Syel se puso a correr, mientras pasábamos vagones tras vagones observamos cómo algunos entes asustados se escondían, otros incluso saltaban a un destino desconocido a su corazón, ¿Pero que tanto miedo pueden tenerle a la corrupción?, debido al tiempo que me dedicaba viendo a varios entes arrojarse por las ventanillas, Syel me llamó un momento para que me acercara a una de estas, al asomar el rostro y mirar justo abajo me asusté

Largas cascadas que salían de los extremos de las paredes descendían hasta un vacío interminable, de pronto ocurrió otra turbulencia que casi termina por desaparecer el violín de Syel en la ventana, en ese mismo instante de la puerta al vagón correspondiente apareció la planta recolectora

Syel logró verla y se emocionó bastante, la planta se acercó a nosotros corriendo y haciendo señas, el violinista la ignoró metiendo su mano dentro de la boca de esta e intentando encontrar la llave, tan solo encontró la manera de perder el tiempo, la planta todavía hacía señas a lo que Syel intuyó que la llave estaba con su hermano, dijo entonces que teníamos que encontrarle, y rápido

Estuvimos corriendo por los vagones restantes hasta que en el vagón penúltimo encontramos a Joseph y a Syou, estos al vernos se extrañaron un tanto, Joseph nos preguntó acerca de porque estábamos aquí, seguido de esto Syou le dijo a Syel si había dejado el piloto automático secundario, a lo que este alegando se le acercó y diciéndole algo al oído provocó su sorpresa...

En ese instante una gran turbulencia nos lanzó a todos al suelo, una parte de las paredes del vagón donde nos encontrábamos se despedazó en el aire como por arte de magia, Syou dijo que había pasado mucho tiempo sin que la corrupción les hubiese encontrado

Ciertamente me sentí culpable, accedí a pedir perdón a todos en la sala a lo que los hermanos me dijeron que no hacía falta, Syel con una sonrisa en el rostro recalcó que de todas maneras hubieran sido descubiertos por la corrupción en los días venideros, Syou por su parte recalcó que enhorabuena era mejor tenerme de su lado, en ese instante Syel le pidió a su hermano la llave, a lo que este metiendo la mano en la planta terminó sacando el preciado objeto en pocos segundos, la expresión en la cara del violinista no tenía comparación, Syou luego de entregarle la llave aclaró que era necesario recolectar estrellas, debíamos traer todas las que abundaban dentro del tren para depositarlas en el motor y entregármelas a fin de que las encendiese, quizá con algo de suerte la energía nos permitiría ir más rápido para lograr escapar

Joseph preguntó entonces acerca del futuro de los entes dentro del tren, este se ofreció para agruparlos y explicarles la situación a lo que Syou pensativo recalcando que se le había pasado pide a su hermano desempeñar tal labor, el alquimista se molesta un poco pero relaja su expresión al momento en que el dueño del tren menciona que los entes conocen a Syel y no dudaran un instante en sus palabras, acto seguido le pide a Joseph que le acompañe, mientras que a mí se me ordena la recolección de las estrellas en los últimos vagones que faltaban, a fin de regresar rápidamente y continuar con el siguiente paso del plan

Pregunté entonces acerca de la presencia de los entes en los vagones a lo que Joseph me dijo que no había ningún ente en las últimas habitaciones, y que tan solo quedaban unas pocas estrellas que no tardaría mucho en recoger

Nos reunimos todos y Syou hablando, fuertemente grito “Que empiece la carrera caballeros”, Syou y Syel partieron como si no hubiese un mañana, Joseph observó la seriedad del asunto y solo agitó su mano a manera de desearme suerte no antes de irse y desaparecer entre la falta de iluminación en el área

Bueno, solo tenemos que recoger las estrellas y traerlas, me dije a mí mismo y abrí la puerta al siguiente vagón, cogí una, dos, tres estrellas, observé una a lo lejos y al momento de cogerla se presentó de repente otra turbulencia, la magnitud de tal sacudida fue tal que logró sacar la estrella que había

tomado en mi mano, el astro salió volando por la ventana y desapareció entre una bruma espesa, intenté sacar mi mano por encima de la ventana y aprecié un aire totalmente frío, en ese momento sentí un fuerte dolor en la cabeza, un golpe, un apagón, no se..., me desplomé sobre mis rodillas, al estar sosteniéndome a una de las barras del vagón pensé en levantarme y eso hice, al subir lo suficiente sentí como se me nubló la mente y el fuerte dolor de cabeza terminó por arrancarme la conciencia de donde estaba

Imágenes aparecían de repente, me encontraba dentro del tren pero, era muy parecido al tren donde conocí a Syel y Syou, el tren estaba perfectamente hecho, de pronto escuché una sinfonía muy dulce, moviéndome entre el vagón donde estaba observé a un Syel muy cambiado que tocando el violín estaba cortejando a una chica o eso parecía, me acerqué a este y cuando intenté tocarle simplemente le atravesé, no obstante este frunció el seño, de pronto sentí una turbulencia, todo volvió oscuro otra vez, desperté tirado en el suelo de una locomotora que se movía, lleno de sudor me levanté y recobrando conciencia caí en cuenta de que había vuelto a Beal, no había tiempo para andar pensando y analizando, recogí las estrellas que había tirado al suelo y proseguí con el plan, un vagón, dos vagones, tres vagones más

Mientras me acercaba a una de las puertas mi mente empezaba a nublarse, el dolor de cabeza aumentaba progresivamente, de pronto escuchaba voces, estas preguntaban acerca de que es lo que estaba pasando

Me aferré a la perilla de la puerta y caí sobre el suelo, no podía mantenerme en pie en ese momento, entonces la puerta se abrió, tan solo la silueta de un sombrero logré ver

De un momento a otro escuché pisadas, al reaccionar desperté sentado sobre un asiento de tren, al escuchar otra vez esa música dulce caí en cuenta de que estaba otra vez en Beal, empezaron a sentirse varias turbulencias, muchos entes dispusieron a preguntarse entre sí acerca de la concurrencia en las turbulencias, otros sin embargo se entretenían con la planta tamiz que recogía aceite

Apareció entonces Syel acercándose a la planta, al momento de cogerla con sus brazos se mostró nuevamente una poderosa sacudida que acabó con el centro de gravedad de los entes parados en ese entonces, cuando Syel cayó contra el suelo uno de los entes más pequeños le preguntó respecto a que es lo que estaba sucediendo, Syel respondiéndole dijo que era algo que nunca había pasado, acto seguido le acarició la cabeza y recalcó que no se preocupara dado a que las vías subterráneas eran seguras, el ente luego de escuchar este mensaje volvió a su puesto con una expresión de calma, Syel pintó su cara con un sereno blanco decisión y dispuso a avanzar rápidamente y sin titubear hasta la puerta de boca a los vagones posteriores, yo le seguí durante 10 vagones más hasta que se encontró con otro ente que le decía que algo malo estaba pasando, Syel se le acercó a lo que el ente habiéndole dicho algo al oído despertó una mueca de sorpresa y miedo en su amigo el oyente

Syel recalcó diciendo fuerte mente “¿Me estás diciendo que la corrupción esta acá?”, sin pensárselo dos veces le dijo a su compañera que le avisará a Arsi y que se trajera a Liam lo más pronto posible al motor generador, él iría personalmente hasta donde estaban Derow y su mismo hermano para avisarles de la situación, la ente preguntó sobre la ubicación de Liam a lo que luego de Syel haberle informado de su ubicación, partió

Intenté seguir a Syel pero mi visión se hacía borrosa nuevamente, la ente a la cual Syel había intervenido se mostró un poco molesta, esta volteó hacia mí y habiéndose quedado un buen rato en todavía dicha posición, logró hacerme sentir una gran incomodidad, sus ojos me miraban con tal odio haciéndome creer que era visto por ella, apareció entonces otra turbulencia que finalizó con un momento incomodo trayéndome estados inconscientes y sueño extremo

Otra vez me encuentro con los ojos cerrados, todo está obscuro..., se escucha un sonido peculiar, el rozar de metal, el metal de ruedas de tren sobre las vías, también se aprecia el leve choque entre metales, siento que estoy tirado en el suelo sobre superficies de madera, desde donde estoy si intentas lo suficiente, puedes escuchar los engranajes moverse minuciosamente, de antemano claro está, solo si logras callar tu cabeza...

Intento levantarme, abriendo los ojos observe el precipicio y recibí un susto de muerte, reaccione pegándome contra la pared del furgón de cola

“¡Hey!, inteligente..., cuidado que puedes caerte”

Escuché una voz proveniente desde arriba, apuntando mi vista al techo del vagón, aprecié en su punta a un ente muy extraño, este era muy parecido a mí, no obstante carecía de estilo dado a que usaba un sombrero de copa, este tenía una expresión de orgullo imponente, de pronto se levantó y dando un salto cayó frente a mí de pie y en una pieza

El ente era extraño, tenía un cabello peculiar, muy parecido a hojas de otoño, además tener sombrero también tenía un bastón con el que hacía juego, este frunció el seño y me preguntó el por qué estaba aquí, me quedé pensando por un momento y recordé que debía avisarle sobre la corrupción

Luego de haberle mencionado al ente sobre la corrupción en el tren, este se echó a reír, su risa era muy incómoda, intentando atajarle, cuando pongo casi mis manos sobre este apareció delante de mí una nube de humo, cuando el humo se esfumó no encontré al ente, entonces escuché otra vez la carcajada de su propiedad proviniendo desde el techo del vagón, y allí estaba, al parecer era una especie de mago o ilusionista o quizá un ninja, lo que si tenía en claro era que él era un payaso, y de los que te sacan de quicio

El ente bajó otra vez en una pieza y me dijo que la corrupción no era tan peligrosa como parece, a lo que me dejó pensando por un momento, en ese instante pasó la idea de que ese ente se tratase de una ilusión al cual reclamándole intenté recalcar la peligrosidad de la corrupción y su efecto devastador sobre los entes, al ente le dio igual, este mostró desinterés y se aferró a las barras de pie al balcón del vagón

Le dije que era muy peligroso estar allí, también le avisé que iría a recoger estrellas dado a que debía intentar salvar el tren, a lo que el mago-ninja-hechicero-payaso mostró algo de atención

Me preguntó sobre esas tales estrellas, le conté sobre mi plan de encenderlas, a lo que este sorprendiéndose dudó de tal habilidad, preguntó entonces si yo era de Ciudad Brillo, habiéndome negado este recalcó igualar mi identidad a la de un farsante necesitado de atención, le hice caso omiso y cuando disponía a abrir la puerta apareció otra turbulencia

La magnitud sacudió las tablas del suelo de tal manera que casi me saca del tren, menos mal estuve sujetándome de la puerta, ¡Espera!, ¡El ente donde está?

Me acerqué al balcón colapsado y observé al ente sujetándose de un pedazo de metal, intenté ofrecerle mi ayuda pero este dijo que podría levantarse solo, escuché un sonido adentro del vagón tras mío, a continuación el tren empezó a sacudirse otra vez, el ente mostró una expresión de sorpresa a lo que decidido intenté ayudarlo, casi le tomo la mano cuando la puerta se abrió y apareció Joseph diciendo que la corrupción había entrado algunos vagones del tren

En ese momento tomé la mano libre del ente extraño y sentí un dolor intenso, el cuerpo no me respondía y caía en somnolencia por completo, de un segundo a otro aprecié encontrarme en un bosque, en una noche donde un astro enorme muy parecido a la luna tendía a obscurecerse, en medio de todo el bosque yacía un tronco hueco cortado a la mitad, de pronto la luna empezó a aclararse a tal punto de encandilar lo poco que pude ver hasta ese entonces, el dolor de cabeza persistía, en un abrir y cerrar de ojos me encontré nuevamente en el balcón del tren sosteniendo al extraño ente, le pedí que me diese su otra mano para poder traerlo, habiendo dejado a mi disposición el salvarle de tan desconocida caída, a punto de jalarlo mi mente se nubló de tal manera que le solté, y junto a él yo también salí por los aires a causa del desplazamiento de la locomotora, mientras descendía podía ver la cara de Joseph todo asustado, sosteniéndose desde el balcón gritó mi nombre

;;;KAEL!!!

Caía a gran velocidad, mis ojos se cerraban poco a poco conforme los segundos transcurrían, en el descenso logré ver al payaso-mago-hechicero-ninja, este no se movía, al parecer había caído inconsciente o quizá solo se había rendido

¿Quizá yo también deba rendirme?

Sé que aún hay alguien fuera que espera verme...